



ROMANCE DE LA GRAN IMPORTANCIA
de la devocion de Santa Barbara Virgen y Martyr, sobre su admirable Vida y Martyrio de esta gloriosa Santa, que dedica el Autor á esta Santa bendita.

Si yo pintar supiera
con hermosos coloridos,
de Santa Barbara Virgen
su vida, muerte, y prodigios,
para que todos le tengan
gran devocion, y cariño,
y en sus ahogos, y penas
imploren su patrocinio!
Fue, pues, hija aquesta Virgen
de un Cavallero muy rico,
el qual Dioscoro llamaban,
y era Gentil, y perdido.
De aqueste Eriazo, pues,
nació aqueste hermoso Lyrio,
que en pureza, y hermosura
fue fragancia de su siglo.
Y como es la hermosura
en mugeres gran peligro;
y mucho mas en doncellas,
si no usan del retiro:
temiendo el padre estos daños,
encerróla en un Castill,
en que la Virgen gustosa
toda se entregó á Dios vivo

en exercicios devotos,
y consagrandole al mismo
su pureza virginal,
como á Esposo casto, y limpio.
Ordenó tambien su padre,
para dár á su hija alivio,
que dos ventanas se abrieran
en la Torre de su abrigo.
Mas ella mandó se abrieran,
como de hecho se hizo,
tres ventanas, en memoria
de nuestro Dios, Uno, y Trino.
Y llegándose allí á un marmol,
que á la vista se ha ofrecido,
hizo una Cruz con sus dedos
de milagroso artificio,
para recuerdo tambien
de lo que havia padecido
en ella su dulce Esposo,
para todos redimirnos.
De todo ignorante el padre
estaba, por lo qual quiso
tratar de casar su hija,
á que ella se ha resistido.

Y preguntando la causa,
y tambien de lo que ha visto
de la Cruz, y tres ventanas
dispuestas en el Castillo,
respondió ella con valor,
que casarse no ha querido,
porque ya tenia eso hecho
con el mismo Jesu-Christo.
Y en quanto á lo otro, tomando
de la pregunta motivo,
después de decir, que era
Christiana por caso fixo,
comenzóle á predicar
á su padre muy al vivo
los Sacrosantos Mystérios
de la Trinidad, y de Christo.
Aquí fue donde el tal padre,
en colera enfurecido,
echando mano á una daga,
hacerla pedazos quiso.
Mas la Virgen por entonces
de su presencia ha huido,
esperando dár la vida
en otro mejor conflicto.
Y yendo el padre tras ella,
subitamente se vido,
no sin grande admiracion,
para los que lo han sabido,
que abriendose por el medio
un peñascó dió camino
ran solamente á la Santa
para escapar del peligro.
Pero aun sintiendo su fuga
el padre, por los indicios,
alcanzandola, le dió
golpes, arrastros, y gritos.
Y por vengarse mejor,
refirió lo sucedido
al Presidente Marciano,
acusandola asimismo,

diciendo, que era Christiana,
y contraria al Gentilismo;
y que por tanto le diera
muchos, y horribles castigos.
Executólo el Tyrano,
como Gentil enemigo,
como contrario que era
á la Fé de Jesu-Christo.
Y después que le azotaron
con un furor inaudito,
y le llenaron de llagas
todo aquel cuerpo virgíneo,
le rasgaron las heridas
con un aspero silicio,
y echando arroyos de sangre,
en la Carcel la han metido,
donde allí á la media noche
le apareció Jesu-Christo
con inmensa Caridad,
y animandola, le dixo:
Estaría siempre á su lado
en su amparo, y patrocinio,
y sanandola las llagas
se despidió con cariño.
Mas el Tyrano cruel,
en lugar de convertido
con este prodigio raro,
bolvió la Santa al Martyrio.
Y así mandó, que rasgase
con uñas de hierro frío
todo el cuerpo de la Virgen,
lo qual al punto se hizo,
y aplicaron á sus llagas,
y á sus costados carpidos
hachas ardiendo de fuego,
con un dolor excesivo.
Y después á su cabeza
abollaron con martillo,
y cortandole sus pechos
con afilados cuchillos.

Y no contento con esto,
el Presidente maligno
mandó, que la casta Virgen,
para tormento exquisito,
le desnudasen en carnes,
sin camisa, ni cobijo,
y la saquen por las calles,
azotandola un Ministro.
Quién bastará á ponderar
la pena de este suplicio,
por la honestidad tan rara
de aquel corazon Virgíneo?
Estando, pues, esta Virgen
en este tan gran conflicto,
pidió socorro á su Esposo,
el qual al punto le ha oído,
y de caridad fulgente,
por ministerio Divino,
le vistió todo su cuerpo,
y así venció al Paganismo.
Y al fin, vista la constancia
en defender con arrisco
su pureza virginal,
y la Fé de Jesu-Christo,
pronunció Sentencia el Juez,
conociendo ser vencido,
que le corten la cabeza
á rigores de un cuchillo.
Su padre Dióscoro, pues,
que á todo aquello ha asistido,
relamiendose en su sangre
de la que era padre indigno,
pidió al Juez, que le otorgara,
que él fuera el Verdugo mismo
de la muerte de su hija,
lo qual se le ha concedido.
Llevaronla, pues, á un monte,
que del Martyrio era sitio,
y allí puesta de rodillas
en oracion, así dixo:

Doyte gracias infinitas,
mi Dios, Esposo querido,
porque por merced muy grande
á tal punto me has traído:
Yo te suplico, Señor,
Dios verdadero, infinito,
de quien nunca me aparté,
cuya Fé siempre he seguido,
que otorgueis quanto pidieren
los mortales de este siglo,
valiendose de mi amparo,
para gloria de ti mismo.
Y al punto que esto pidió,
una voz del Cielo vino,
en que Dios le prometia,
y otorgaba lo pedido.
Y la llamaba amoroso,
para que fuese consigo
á descansar, y gozar
las delicias del Eterno.
En esto levantó el padre
la espada con precipicio,
y le cortó la cabeza
con contento, y regocijo.
Peto, ó Justicia de Dios,
vengadora del delito,
cómo sabes castigar
mas, mientras mas has sufrido!
Dentro de un rato se vió,
que viniendo de improviso
un Rayo de aquellos Cielos,
hizo pedazos al dicho,
y tambien al Presidente,
que fue Juez de este Martyrio,
y que tal iniquidad
sentenció por su mal juicio,
yendo sus malditas almas
á pagar su merecido
á las penas infernales
por los siglos de los siglos.

Des-

Despues ha hecho el Señor
innumerables prodigios
por medio de aquesta Santa,
que fuera largo el decirlos;
pues fuera de ser constante,
que es Abogada en peligros
de los Truenos; y los Rayos,
si la llaman con ahincos,
vale, empero, para todo
su grandioso patrocinio,
de cuya verdad mil casos
pudiera ya referiros.
Mas en muy breve dire
el que cuenta Theodorico:
En Gorco, Villa de Olanda,
afirma haver sucedido
á un hombre, que en un incendio
todo quemando se vido,
sin ser posible escapar
de ser asado ~~en~~ vivo.
Y temiendo mas morir
sin Sacramentos Divinos,
llamó devoto á la Santa,
la qual al instante vino,
y apagado con su manto
llamas, en que está metido,
con benignidad bien grande
de aquesta forma le dixo:
Por la devocion; que tú
fino has tenido conmigo,
Dios te concede de plazo,
que hasta mañana estés vivo,
sin morir en este fuego,
porque tengas el alivio
de los Santos Sacramentos,
que recibirás contrito.
Y así fue; porque vivió
hasta el tiempo que le dixo,
exhortando á mucha gente,
que á este caso ha concurrido,

á tener gran devocion,
y servir con gran cariño
á esta prodigiosa Santa,
de que trata mi corrido;
pues es pasmo de milagros,
y de favores archivo,
para quantos la invocaren,
y sirvieren sin olvido.
Y en fin, yá Sacramentado
aqueste hombre, que digo,
murió á tiempo señalado,
sin faltar nada á lo dicho.
Y lo que mas nos consuela,
que llevó muy buen camino
de su eterna salvacion,
segun que lo dixo el mismo.
Y así, señores, no escusen,
por la Santa lo suplico,
el servirla muy de veras,
ó invocarla de continuo
en todas necesidades,
especialmente en peligros
de Tormentas; y de Rayos,
de Truenos; y Torbellinos,
diciendole de rodillas:
Virgen, y Martyr de Christo,
y Esposa favorecida
de nuestro Dios Uno, y Trino,
Barbara, cuyo tu nombre
es del Demonio temido,
socorrednos con presteza
en el presente conflicto,
en virtud de la palabra,
que te dió el Señor Divino,
de amparar á quien devoto
implorare tus auxilios;
que haciendolo de esta forma,
como yo humilde confio,
pregonare tus grandezas,
y vivire agradecido. FIN.